

No nos dejes caer en tentación

Marzo 6, 2022 – Rev. Germán Novelli Oliveros

Lucas 4:1-13

Jesús volvió del Jordán lleno del Espíritu Santo, y fue llevado por el Espíritu al desierto. ² Allí estuvo cuarenta días, y el diablo lo estuvo poniendo a prueba. Como durante esos días no comió nada, pasado ese tiempo tuvo hambre. ³ Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que esta piedra se convierta en pan.» ⁴ Jesús le respondió: «Escrito está: “No sólo de pan vive el hombre.”» ⁵ Entonces el diablo lo llevó a un lugar alto, y en un instante le mostró todos los reinos del mundo, ⁶ y le dijo: «Yo te daré poder sobre todos estos reinos y sobre sus riquezas, porque a mí han sido entregados, y yo puedo dárselos a quien yo quiera. ⁷ Si te arrodillas delante de mí, todos serán tuyos.» ⁸ Jesús le respondió: «Escrito está: “Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.”» ⁹ Entonces el diablo lo llevó a Jerusalén, lo puso sobre la parte más alta del templo, y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, lánzate hacia abajo. ¹⁰ Porque está escrito: “A sus ángeles mandará alrededor de ti, para que te protejan”; ¹¹ y también: “En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con piedra alguna.”» ¹² Jesús le respondió: «También está dicho: “No tentarás al Señor tu Dios.”» ¹³ Cuando el diablo agotó sus intentos de ponerlo a prueba, se apartó de él por algún tiempo.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- 1) Después de ser bautizado por Juan en el río Jordán, y antes de comenzar su ministerio público, Jesús es llevado por el Espíritu al desierto donde es tentado en tres ocasiones por Satanás. Esta experiencia es su preparación final antes de iniciar su obra ministerial en la tierra. Una tentación es aquello que estimula e instiga nuestro deseo por algo que pudiera resultar placentero al instante, pero dañino a largo plazo. Al igual que Adán y Eva en el jardín del Edén, el diablo usó estrategias similares con Jesús para tentarlo. La gran

diferencia es que Jesús no cayó en las tretas del maligno, y refugiado en la Palabra de Dios, Cristo venció cada una de las tentaciones del diablo.

- 2) En el Catecismo Menor, Martín Lutero nos dice que Dios no tienta a nadie sino que, por el contrario, nos preserva y cuida de las tentaciones que vienen de la carne o el viejo Adán, el mundo y el diablo (Catecismo Menor, Padre Nuestro, 6ta petición). Las tentaciones nunca vienen de Dios; siempre nacen de nuestra inclinación al pecado (carne), del mundo caído que quiere hacernos tropezar, o del propio diablo, un ser real que siempre buscará engañarnos y apartarnos de Dios.
- 3) En el texto, la primera tentación de Satanás apuntó directamente a la necesidad física de Jesús en aquél momento: el hambre. El Señor había estado ayunando por 40 días en el desierto y el diablo le ofreció la oportunidad de conseguir algo de comer (versículos 3 y 4). Jesús usó la palabra de Dios para recordarle al demonio que “no solo de pan vive el hombre”, tal y como está escrito en Deuteronomio 8:3.
- 4) En su segundo intento, el diablo ofrece a Jesús lo que muchos en el mundo anhelan: poder. “Yo te daré poder sobre todos estos reinos y sobre sus riquezas...” (v. 6). El diablo ofrece todo el poder del mundo a Jesús, pero pide adoración a cambio. Adorarlo es idolatría, y esto es poner algo o alguien por encima de Dios. La idolatría es un pecado más común de lo que creemos, ya que a menudo fallamos a Dios poniendo cosas por encima de Él. Jesús es contundente, y una vez más usa la Palabra para derrotarle: «Escrito está: “Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.”» (v.8)
- 5) Finalmente, el diablo cambia la estrategia y usa las propias Escrituras para engañar a Jesús. En esta tentación el maligno, también llamado el padre de la mentira, tuerce la Palabra de Dios para confundir y hacer caer al Señor. Aquí el diablo lo lleva hasta la parte más alta del templo, quizás a unos 30 metros de altura, y usa versos sacados de sus contextos e incompletos para seducir a Jesús. Sin embargo, fracasa nuevamente ante un Jesucristo

quien devela sus intenciones ocultas: «También está dicho: “No tentarás al Señor tu Dios.”» (v.12)

- 6) El diablo abandona a Jesús allí, pero solo por un tiempo (v.13). De igual manera actúa con todos nosotros. Siempre está cerca intentando engañarnos, tentándonos en nuestras debilidades, buscando la manera de hacernos tropezar, y “como león rugiente buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8). Al igual que Jesús, nosotros tenemos la Palabra de Dios en la que sabemos que Cristo ha vencido, vence y vencerá al diablo en nuestro lugar. En el día final, para el maligno habrá condenación, y para nosotros que hemos creído en el Señor, habrá perdón, vida eterna y salvación. El creyente lee y medita en las Escrituras, y ora al Señor constantemente: “No nos dejes caer en tentación”, porque sabe que solo Dios puede librarnos del diablo y sus ataques.

PARA REFLEXIONAR

- 1) Las tentaciones frecuentemente aparecerán en nuestros caminos. Ya sabemos que vienen de tres diferentes formas: a veces somos tentados en nuestros deseos humanos y físicos (carne), a veces somos tentados desde nuestro entorno (mundo), y a menudo somos víctimas del diablo y sus tratas para apartarnos de Dios. ¿Qué estrategias usas en tu vida diaria a la hora de enfrentar las tentaciones o para prevenirlas?
- 2) ¿Qué crees quiso decir Jesús al recordarnos el texto bíblico que reza: “No solo de pan vive el hombre”? Si deseas, puedes leer Deuteronomio 8:1-10 para entender el contexto y conocer las promesas de Dios para Su pueblo.
- 3) En 1 Pedro 5:8, el diablo es descrito como “león rugiente” y en Juan 8:44, Jesús lo llama “el padre de la mentira”. A pesar de las creencias populares —inclusive entre los cristianos— el diablo es real y todavía ataca a los creyentes y no creyentes en este mundo. ¿De qué

maneras pudiera el diablo hacer daño en tu vida diaria y cómo podría afligirte en tus debilidades?

- 4) El reformador Martín Lutero dijo alguna vez, refiriéndose a las tentaciones, que podemos dejar a los pájaros volar sobre nuestra cabeza, pero debemos evitar que hagan su nido en ella. De hecho, en su Catecismo Mayor nos dice que no podemos evitar ser tentados, sino que tenemos que soportar la tentación y estar metidos en ella. ¿Qué significado tiene esto para nosotros ahora que iniciamos el tiempo de cuaresma?

- 5) Jesús venció al diablo con la Palabra, porque la conocía. ¿Qué puedes hacer para conocer más la Palabra y descubrir en ella las bendiciones que Dios te da, especialmente a la hora de batallar contra las tentaciones?